

Patrimonio Geominero de Belmez

Antonio Daza Sánchez

*Académico y Profesor Titular
de la Universidad de Córdoba*

La Sierra Morena es un orogeno colisional antiguo, actualmente repartido entre Europa, África y América. Esta constituida por materiales precámbricos y paleozoicos, de norte a sur desde el rio Guadiana se dispone la Cuenca de Puertollano, el valle anticlinal de la Alcuña, el sinclinal del Guadalmez, el batolito de los Pedroches, e. sinclinal de la Cuenca de Belmez (del margen externo o Zona Ossa-Morena), el anticlinal de la Sierra de los Santos, el sinclinal de Sierra Albarrana-Bembezar, el anticlinal de Olivenza-Monesterio y el sinclinal de la Zona Surportuguesa de Huelva, otro antepais de un bloque continental diferente del Ibérico.

La Comarca del Valle del Guadiato se dispone NO-SE en una faja de 25 km de ancho y 75 km de largo, entre el batolito de los pedroches y el sinclinal de sierra albarrana. En el centro de esta comarca de paisaje pintoresco se ubica Belmez, con los relieves meridionales abruptos de

Sierra de los Santos. Este territorio ha sido afectado por la tectónica Hercínica de tal modo que el macizo rocoso del NE tiene vergencia NE y el del SO la tiene SO, como si se tratara de una flor al abrirse a partir del anticlinal de la Sierra de los Santos, existe magmatismo (volcánico y plutónico) que da lugar a una comarca metalogénica de las más variadas e interesantes del planeta.

Fué una Cuenca Geosinclinal (subsidente y marina) en la que se depositó primero la serie metamórfica Precámbrica, posteriormente emergió del mar la zona norte, luego basculó antes del Ordovícico emergiendo del mar la zona sur y se depositó el Devónico cuarcítico (con esquistosidad de plano axial) y las pizarras marinas del Culm (con esquistosidad de fractura) ello con etapas ígneas del eje magmático de Cerro Muriano Villaviciosa-Belmez. Finalmente se produce la emersión total y la sedimentación del Carbonífero hullero.

El Carbonífero hullero está constituido por sedimentación aluvial, con cambios laterales de facies y secuencias de conglomerados, areniscas, lutitas y carbón, plegadas y falladas por el último pulso hercínico. El Carbonífero se manifiesta en una facies doble: una marina de edad Viseense-Namuriense y al norte otra continental con capas de carbón de edad Westfaliense B superior. De los fósiles de las primeras plantas del planeta, G. Ortuño en el congreso de geología de Sheffield en 1967 clasifica 42 especies paleobotánicas de la Cuenca de Belmez, R. Wagner en 1983 (Mem. Serv. Geol. Portugal, 29) da una macroflora de 66 especies, últimamente C. Alvarez en 1995 aporta 109 taxones. En el Museo Histórico de Belmez y del Territorio Minero se pueden contemplar sesenta especies de los fósiles vegetales Westfaliense B superior de la Cuenca de Belmez de hace 350 millones de años.

Zonas Arqueológicas Mineras

Belmez cuenta con tres Zonas Arqueológicas mineras, son: La Gata, Sierra Boyera y Casas Baratas, que han sido afectadas por severos daños contra la memoria histórica con la realización de obras civiles como la construcción del pantano de Sierra Boyera en 1977, las labores mineras de carbón a cielo abierto de Encasur en 1995 en las Casas Baratas y la instalación del gaseoduc-

to Algeciras-Lisboa en 1997 que afectó al poblado de La Gata (cerca de minas de cobre-oro tartésicas como La Pastora).

Los diversos hallazgos fortuitos protegidos y conservados en el Museo Histórico de Belmez y del Territorio Minero han sido estudiados por el Seminario Antonio Carbonell que ha constatado su interés arqueológico y su necesaria protección (lingotes, cerámica campaniense, terra sigillata, lucernas, vasos bicónicos tartésicos y fundiciones), por ello solicitó en febrero de 1998 la clasificación de Zonas Arqueológicas, proceso que está finalizando en la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Tales zonas serán objeto de prospección-excavación arqueológica, además el Seminario A. Carbonell continúa explorando la minería tartésica de cobre-oro, del hierro del eje magmático de Belmez-Villaviciosa-Cerro Muriano y los minerales de carbonatos básicos de cobre y su fusión en pequeños hornos.

El Estado Romano era el propietario de las minas, las labores eran llevadas a cabo por empresas privadas contratadas (Societes Publicanorum) y el Fisco percibía la mitad del mineral producido. Nuestro territorio minero es atravesado por dos calzadas, la calzada principal minera (CPM) de Belmez al Névalo y Posadas, y la gran

calzada Córdoba-Merida (CPK) por el Vacar, Belmez, Los Blazquez, Zalamea y Medellín, con vías secundarias como Belmez-Baedro (VSKG) y Espiel-Solia-Sisapo (VSKS).

Zona Arqueológica de La Gata

La construcción del citado gasoducto ha levantado el sur del poblado romano, además la colmatación de la parte norte con tierra sobrante ha comprometido la futura prospección. Lamentablemente no se realizó la prospección arqueológica y en abril de 1995 el arqueólogo provincial de la Consejería de Cultura, ante la falta de fondos para intervenir, presentó la idea del cubrimiento-sellado con los residuos mineros y de esta forma estaría protegido, esta decisión fue ratificada por el pleno del Ayuntamiento el 14 de julio. Aún más de lamentar es el hecho de que Encasur depositó una escombrera de 20 metros de altura sobre el yacimiento romano, que sobre todo podría aportar datos a la cita de Estrabón (de la época del emperador romano Augusto) sobre las "piedras que arden" con las que los belmezanos se calentaban.

Zona Arqueológica de Sierra Boyera

Durante la construcción de la presa, en 1975, se descubrieron numerosos restos que no suscitaron preocupación, tan sólo se recuperaron escasas piezas, hoy perdidas. En el periodo de sequía 1993-95 bajó el embalse y se pudo explorar los restos ibéricos antiguos (de esta concesión minera denominada Itálica), la abundante cerámica a florante, vasos bicónicos y fusayolas, entre los muros de los edificios, estos reconocimientos del Seminario A. Carbonell demostraron que se trata de un poblado ibérico antiguo (tartésico) y en continuidad, por la zona del club náutico, con otro del imperio romano.

Zona Arqueológica de Casas Baratas

La empresa Encasur inició en 1995 una Corta de carbón en las concesiones mineras de Trajano y Cabeza de Vaca, al excavar el recubrimiento para ubicar una escombrera se afectó restos romanos en una hectárea, muros de edificios, ánforas, tuberías de plomo, terra sigillata, lucernas y mármoles. Lamentablemente no se realizó la prospección arqueológica y en abril de 1995 el arqueólogo provincial de la Consejería de Cultura, ante la falta de fondos para intervenir, presentó la idea del cubrimiento-sellado con los residuos mineros y de esta forma estaría protegido, esta decisión fue ratificada por el pleno del Ayuntamiento el 14 de julio. Aún más de lamentar es el hecho de que Encasur depositó una escombrera de 20 metros de altura sobre el yacimiento romano, que sobre todo podría aportar datos a la cita de Estrabón (de la época del emperador romano Augusto) sobre las "piedras que arden" con las que los belmezanos se calentaban.

Existen razones para postular que Belmez es Mellaria, además es la referencia de los dólmenes y metales filonianos de cobre, oro, hierro y plata; antiguamente pertenecía a Tartessos (Bronce final) y luego a la Beturia Túrdula. Las familias belmezanas Sempronia, Valeria, Servilia, Hervius, Iulius y Annius, a modo de "duendes" apasionan nuestras rai-

ces. Belmez emplazamiento de municipio romano, con la Torre de Aníbal de su Castillo, agua, comunicaciones, red de cloacas al uso y foro o espacio libre, es atravesado en su calle Córdoba por la calzada romana Córdoba-Mérida o ruta tartésica del noroeste (vía prehistórica según Carbonell -1946-).

Bienes de Interés Cultural

La bicentenaria minería de carbón no ha tenido en cuenta la rehabilitación de las zonas afectadas por la extracción de minerales, las escombreras son caóticas y no poseen cubierta vegetal, agrava la situación la costumbre de convertirse en vertedero de otros residuos. Se han investigado los esteriles mineros del término de Belmez -71 escombreras con 30 millones de m³- para su reutilización como material de obra en terraplenes y explanadas. De las escombreras se desprenden finos o polvos con metales pesados, a la atmósfera por el viento, destacando por ser perjudicial el actual lavadero de carbón en término de Belmez del Antolín que requiere su restauración.

Se explota el carbón en Hontanilla y Cabeza de Vaca desde 1777, pero por esta fecha se publica el libro de las Minas de la Corona de Castilla (de Tomás Gonzalez) y tan solo Belmez está referido en el año 1564, que Juan Mollinero registra un escorial en Sierra de Gata y en el año

1575 Martín Sánchez Membrillera registra una mina de metálica en el pago llamado cortijo del Hoyo, en una viña de Mari Hernández Castilleja. Ambos registros ante los oficiales de S.M. en las minas de Guadalcanal. En el año 1845, en Belmez, existían numerosas denuncias de minas, 20 de cobre, 12 de plomo y 50 concesiones de carbón. Este año eran importantes minas de cobre las de Santo Tomás y La Candelaria en El Hoyo, La Inglesita y la fábrica de Santa Teresa en Sierra de Gata y La Casualidad con la fábrica de La Trinidad en La Parrilla, entre otras. También en 1845 existían en Belmez las minas de plomo de San Abundio, Santo Domingo y San Francisco en La Parrilla, La Vicentita y el Escorial La Riqueza en Sierra de Gata, y la mina de hierro de La Joaquina que fue premio nacional. Además los ciudadanos ingleses poseían una docena de minas de cobre, seis de ellas en Sierra de Gata y seis minas de plomo, en el término de Belmez.

Por entonces inició labores en la mina La Terrible la belmezana "Compañía de los Santos" (de Rothchild y Parent-Shacken) que dió origen en 1865 a la "Sociedad Hullera y Metalúrgica de Belmez" y posteriormente, en 1881, creó la "Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya"(SMMP). Por otra parte la belmezana "Compañía de Ferrocarriles Andaluces" (FFAA) en 1880 poseía un centenar de minas

de carbón (Santa Elisa y Cabeza de Vaca), 66 minas de plomo, fábrica de briquetas en Cabeza de Vaca y el ferrocarril Belmez-Córdoba, la empresa FFAA era la empresa más importante de la Cuenca y tenía sus oficinas en Belmez, en la Casa Grande. La empresa "Madrid-Zaragoza-Alicante" (MZA) de Rothchild, en 1890 poseía 42 minas (Padre Murillo y Santa Isabel), la Estación de Belmez y la línea Belmez-Almorchón, El Jardín y tenía sus oficinas en el desaparecido palacete de Santa Isabel. Las minas de las empresas FFAA y MZA fueron adquiridas por la empresa SMMP a principios del siglo XX.

Además de las citadas eran importantes empresas de Belmez, en el año 1880, la "Fusión Carbonífera y Metalífera de Belmez y Espiel" que poseía una fundición de plomo en Cabeza de Vaca, que desde 1860 pertenecía a los hermanos Romá Figueras (pronto fue adquirida por FFAA). Otra empresa es la "Tullera Belmezana" de la familia Alcántara que poseía también la sociedad Bismuto Alcántara. La situación laboral era de escasos sueldos con penosas condiciones laborales debidas a la silicosis y el grisú, además del drama del trabajo de los niños en las minas. La producción de Belmez en 1885 era de 270.000 toneladas, una cuarta parte de la española.

Algunos castilletes de mina están relativamente conservados, todos

requieren una restauración de su estructura y del deterioro paisajístico causado por el abandono de las minas, se encuentran en ruinas y poseen características de relevante interés, ya que de aumentar su grado de deterioro se produciría una irreversible pérdida. Las escombreras de los pozos tienen un sabor minero y pueden utilizarse como materiales de explanada, compactados a la densidad de 1,5 a 2 y con la humedad del 5 al 10%. Estos pozos de mina son el único recuerdo del abolengo de la Cuenca, siempre que se emprenda a tiempo la tarea de su conservación, de hecho son muchas las instalaciones desmanteladas en los últimos años (Antolín, San Rafael, Talleres Generales...). Destacamos algunas instalaciones a las cuales se les ha incoado expediente de Bien de Interés Cultural, como las Instalaciones de Cabeza de Vaca, el Pozo Aurora, Pozo Belmez y Pozo Mallada.

Instalaciones de Cabeza de Vaca

El pozo nº4 de 319 m., de la compañía de Ferrocarriles Andaluces, sufrió una explosión de grisú el 4 de marzo de 1915 y fallecieron 36 mineros, el carbón era bituminoso daba un cok poroso y duro. La capa I parece ser la 4 y tiene a veces 15 m., se hicieron labores hasta 250 m. de profundidad. Antonio Carbonell publica en 1917 que en la mina Cabeza de Vaca a 7 m. de la balanza oeste, en el manto cuaternario

encontró restos de un *Elephas Antiquus*. La vistosa estación minera abandonada, pero tremendamente sólida, sufre la suerte del resto de estaciones mineras de la línea Belmez-Córdoba de FFAA. La instalación talleres es elegante y de inspiración romántica, con arcos y jardín, en ruinas, es propiedad del Ayuntamiento de Belmez. Las instalaciones más antiguas, hechas con piedras cortadas, son las de la fundición de Cabeza de Vaca.

Pozo Aurora

Construido hacia 1890, posee un magnífico y elegante castillete de hierro, sin soldaduras y muy bien conservado. Tiene 201 m. de profundidad, por él se ha explotado el paquete Aurora en una corrida de 2 km. (capa ó de carbón semigraso y coquizables. Paso a ser pozo retorno del pozo Belmez en el año 1979. Pertenece al Ayuntamiento.

Pozo Belmez

Ubicado en el sondeo B4, tiene 325 m. de profundidad, posee un airoso y magnífico castillete de hierro, sus labores fueron planificadas para el paquete Aurora, con las indicaciones de los sondeos al este B8 y B11, este último cortó a 350 m. de profundidad carbón con una docena de metros. Desgraciadamente Encasur estaba iniciando su política de abandono de la minería de interior y a esa profundidad no se pretenden labo-

res, tiene preparada la planta 325 pero solamente explota al nivel 265, en retirada y fue cerrado en 1986.

Pozo Mallada

Es un magnífico y vistoso castillete construido con tapiales de carbonilla y cal, cuenta con una profundidad de 78 m., explotaron seis capas y la capa S. Pedro (próxima al conglomerado de base), se construyó en la primera mitad del siglo XX, abandonándose en 1960, por los Alcántaras debido al agua. A la cota 435 se abrió una galería de reconocimiento al norte, anteriormente estaba abierto el Pozo Fuente Blanca (Santa Rosario) cerrado en 1942, por inundación.

El agua de la Cuenca de Belmez es de correcta calidad, sin problemas de acidez (pH de 5 en los Murrios y Antolín y 0,5 en la Fuente Blanca y Mina San Antonio), ausencia de nitrógeno, no presencia de hierro (indicando que no existe consumo de oxígeno, ni problemas como uranio), el calcio solo es significativo (20 a 40 mg/l.) en los lagos mineros de la Fuente Blanca, del Albardado y Mina San Antonio.

Referencias

III Sesión Científica de la SEDPGYM. "Actuaciones sobre el Patrimonio MineroMetalurgico" EUP de La Rábida, Universidad de Huelva, 1998.



IV Sesión Científica de la SEDPGYM. "Simposio sobre el Patrimonio Geológico y Minero" EUP de Belmez, Universidad de Córdoba, 1999.

V Sesión Científica de la SEDPGYM. "Congreso Internacional sobre Patrimonio Geológico y Minero en el Marco del Desarrollo Sostenible" EUP de Linares, Universidad de Jaén, 2000.